



## **MEMORIA, DESINFORMACIÓN Y SESGOS**

### **El caso de la exhumación de Francisco Franco y aplicación didáctica**

**Luciana Sosa, Lydia Sánchez Gómez, Sergio Villanueva Baselga**

#### **RESUMEN**

Esta investigación forma parte de una tesis doctoral cuyo objetivo es analizar la incidencia de desinformación en procesos de construcción de memoria histórica en medios tradicionales y en línea, tomando el caso de la exhumación de Francisco Franco. En este trabajo, presentaremos los relatos y encuadres utilizados por la prensa española para dicho caso y la presencia de sesgos informativos y desinformación.

Los resultados se obtuvieron mediante un análisis de contenido de 500 artículos provenientes de cuatro periódicos generalistas de alcance nacional: ABC, El Mundo, El País y La Vanguardia. De dicho análisis, surgen las siguientes observaciones: existe una tendencia a interpretar la exhumación como un evento político de tintes partidistas; hay un tratamiento desigual que resalta el rol de la familia del dictador frente a las víctimas del franquismo y sus familiares; se observan sesgos desinformativos, en particular, de polarización y provocación emotiva; hay un uso frecuente de imágenes aún cuando la imagen presentada no ilustra el contenido del artículo.

A partir de estos resultados se elaborarán materiales didácticos y comunicativos para abordar la educación de la memoria histórica.

**PALABRAS-CLAVE: desinformación, memoria histórica, exhumación de Franco, prensa, sesgos informativos**

#### **1. Introducción**

Los estudios sobre la memoria histórica se remontan a mediados del siglo XX (Assmann y Czaplicka, 1995; Funkenstein, 1989; Halbwachs, 2001; Ricoeur, 2006) y han propuesto numerosas definiciones. Sin embargo, existe cierto consenso sobre la idea de que una memoria



histórica es un relato construido y compartido por un grupo sobre su pasado, mediante procesos individuales y colectivos, y recreados a distintos niveles de agregación: en un individuo, en sectores sociales, en la sociedad en su conjunto. Por ello ha sido también relacionada con la identidad colectiva, en tanto las personas que participan de un determinado grupo tienden a compartir una visión sobre su pasado que refuerza sus vínculos en la actualidad (Assmann y Czaplicka, 1995; Giménez, 2007). Adicionalmente, se ha investigado la vinculación de la memoria histórica con traumas colectivos atravesados por las sociedades, tales como guerras, catástrofes naturales o golpes de Estado, que la memoria ayuda a procesar y superar (Alexander et al., 2004; Eyerman, 2019).

Dada su relación con las identidades colectivas, la memoria es creada y recreada en instituciones sociales, en los medios de comunicación y redes sociales y en actos conmemorativos organizados por diversos colectivos. Dentro del abanico de organizaciones que institucionalizan ciertas versiones de la memoria histórica, los medios de comunicación y, en particular, la prensa, son portadores de relatos de memoria histórica recuperados a la luz de eventos actuales (Toshchenko, 2010). Pero la velocidad y constancia de la transmisión de la información en nuestra sociedad crecientemente hiperconectada (Chadwick, 2017) dificulta la aplicación de filtros de validación o calidad, y es allí donde surgen fenómenos desinformativos, que alteran los contenidos en distintos grados (Lazer et al., 2018). Esto supone un problema, en especial cuando se trata de contenidos que están conectados con la identidad e historia de un colectivo, tales como la memoria, dado que afectan a la interpretación del presente de cada individuo e influyen en su accionar (Zelizer, 2011). Como afirman Zubrzycki y Woźny, “in the era of fake news, the present is easily manipulatable and the past perhaps even more so” (Zubrzycki y Woźny, 2020, p. 188), con lo cual, si se enmarca el pasado de un modo que beneficia a un determinado grupo social actual, esto puede traer consecuencias tangibles en el presente.

Los fenómenos de desinformación emergen como resultado de la tendencia creciente a crear contenido emocionalmente atractivo, que requiere que el consumidor de información adopte una perspectiva racional y crítica al enfrentarlo (Guess et al., 2018). Dichos fenómenos, también llamados desórdenes informativos, tienen distintas variantes, con grados diferenciados de falsedad e intención de provocar un daño (UNESCO, 2020): la *misinformation* (falsa pero



creada sin intención de dañar), la *malinformation* (no necesariamente falsa pero creada para generar un daño en una persona o grupo social) y la *disinformation* (falsa y creada para generar un daño), dentro de la cual se hallan las *fake news* (Fernández-García, 2017; Froehlich, 2017) y los discursos de hechos alternativos (Cooke, 2017). Sumado a los conceptos anteriores, que aluden a información incorrecta, existen sesgos de la información que también consideraremos aquí como parte del universo de desórdenes informativos. Se trata de formas de encuadrar la información que tienden a mostrarla unilateralmente, de forma tal que -aunque no estén transmitiendo falsedades- tienen el mismo efecto desinformativo.

Un individuo expuesto a desinformación después de un evento, tiende a recordar luego dicho evento con elementos de la desinformación, incluso habiendo vivido el evento en persona. Esto es lo que se denomina el *misinformation effect* (Maswood y Rajaram, 2019). Las distorsiones y errores en la construcción de la memoria individual han sido denominados por psicólogos *false memories* y ha quedado comprobado que pueden transmitirse entre individuos y alcanzar el ámbito colectivo (Basden et al., 2002; Maswood y Rajaram, 2019).

En este trabajo, investigaremos los lazos que se generan entre la información y la desinformación en la prensa española a raíz de la exhumación de Francisco Franco como un tema de memoria histórica, atendiendo al riesgo que supone para una democracia la construcción de versiones del pasado que funcionan únicamente en favor de algunos grupos sociales o individuos. La exhumación fue llevada a cabo el 24 de octubre de 2019, tras una larga batalla legal y política. Este ha sido un evento histórico que puso en primera plana de todos los medios un episodio de la historia de España y sus traumas, relacionándolo además con el presente y el porvenir social y político del país, por lo cual, constituye un caso de estudio idóneo para el tema que proponemos investigar.

Las diversas narrativas construidas alrededor de Franco desde su muerte en 1975 hasta la actualidad han creado versiones divergentes del pasado, es decir, distintas memorias históricas. Desde esta perspectiva, la exhumación de Franco se puede considerar tanto un evento actual como un acto conmemorativo, porque implica una reivindicación simbólica de una versión del pasado actuada y monumentalizada (Barbosa, 2001), que simultáneamente puede ser leída en distintas claves por colectivos posicionados a favor o en contra del régimen franquista. La exhumación de Franco revive memorias de la dictadura, de la Guerra Civil y sus horrores y de



dos bandos -republicano y sublevado- que de un modo u otro continúan latentes en la sociedad española.

El objetivo principal planteado es analizar las noticias sobre la exhumación de Franco publicadas por los cuatro periódicos generalistas de mayor tiraje de España a partir del 14 de octubre de 2019 y julio de 2022. Y de este, se derivan dos objetivos secundarios:

- Considerar cómo se hizo la cobertura en cada caso: el encuadre aplicado, actores involucrados, aspectos resaltados y omitidos, ejes temáticos, relatos de memoria histórica presentados, relación entre eventos del pasado y la exhumación de Franco.
- Examinar si existieron elementos de desinformación (sesgos, información incompleta o descontextualizada, información improbable o falsa, entre otros) en la cobertura.

## **2. Metodología**

Esta investigación se desarrolló mediante un análisis de contenido de noticias publicadas en los periódicos ABC, El Mundo, El País y La Vanguardia, entre septiembre de 2019 y julio de 2022 que abordaron la exhumación de Franco como tema principal o secundario.

La muestra se conformó buscando artículos en la plataforma MyNews, que contuvieran (en cualquier parte del artículo, no únicamente el titular) las palabras clave “exhumación AND ‘Francisco Franco’”. Se consideraron las ediciones General, Nacional y Digital y se obtuvieron inicialmente 623 resultados accesibles, que se descargaron y filtraron según si abordaban la temática especificada.

Finalmente, la muestra quedó conformada por 500 artículos que se volcaron en una base de datos y fueron analizados con una matriz de análisis de contenido. Dicha matriz recoge datos de identificación del artículo (diario, número de artículo, titular, autor, fecha de publicación, tipo de artículo), elementos de la agenda (conteo de actores mencionados, conteo de eventos contemporáneos mencionados, conteo de eventos del pasado mencionados, ejes temáticos, conteo de menciones a “memoria”, encuadres), presencia de desinformación (y presencia de imágenes).



En lo que respecta a los encuadres, consideramos dos tipos de propuestas trabajadas anteriormente por reconocidos autores. Por un lado, tomamos los encuadres propuestos por Desrosiers (2015) sobre conflictos relacionados con identidad, que son de carácter más interpretativo pero abordan temas afines al de la memoria histórica. Por otro lado, utilizamos los encuadres más generales de Semetko y Valkenburg (2000) sobre noticias políticas en prensa y televisión, que se pueden determinar a partir de una metodología menos interpretativa y con mayor replicabilidad. De este modo, se evaluó la afinidad de estas categorías al tema específico a partir de encuadres más específicos y más generales, utilizando dos metodologías para identificar encuadres diferenciadas pero complementarias. Por cada artículo, se consideró un único encuadre -el más representativo- de cada tipo.

Los encuadres propuestos por Desrosiers (2015) se dividen entre aquellos que buscan la movilización de consenso y la movilización a la acción. Entre los primeros se encuentran el de la injusticia, que trata la subyugación o injusticias cometidas a un grupo por otro a nivel colectivo; el adversarial, que interpreta a otros como adversarios responsables de los males sufridos por un grupo; y el contra-encuadre, que desacredita a los oponentes y subraya que existe un lado más correcto en el conflicto. Dentro del segundo grupo, están el encuadre de gravedad, que enfatiza la seriedad de la situación y la necesidad de actuar, y el de aptitud, que refuerza la idea de la eficacia del grupo y su primacía si actúa en el conflicto.

Por su parte, Semetko y Valkenburg (2000) proponen cinco encuadres: del conflicto (enfatiza los conflictos entre partes para capturar el interés de la audiencia), del interés humano (aporta un ángulo emocional y personaliza las noticias), de consecuencias económicas (subraya el aspecto económico), de moralidad (hace énfasis en prescripciones morales o religiosas) y de responsabilidad (atribuye la responsabilidad por el problema o la solución a un individuo, grupo o gobierno).

En lo que respecta a la desinformación, se valoró la presencia de los siguientes sesgos informativos: falso balance (cobertura que iguala posturas contrarias y voces expertas), falsos expertos (voces de políticos o lobbys que aparecen como expertos en materias sin realmente serlo), desprestigio del oponente (ataques para deslegitimar a una postura contraria), conspiración (amplificación de explicaciones alternativas a las noticias), provocación emotiva (uso de elementos que generan emociones básicas, como miedo), polarización (amplificación



de diferencias entre grupos para ganar adhesión sobre una postura) y suplantación (imitación de una persona real creando perfiles falsos) (Cook et al., 2017; Roozenbeek y van der Linden, 2019).

Antes de proceder con el análisis, se llevó a cabo un pilotaje con dos codificadores, seleccionando una muestra aleatoria de 20 artículos, que se codificaron de cinco en cinco, hasta lograr una codificación análoga para los dos codificadores. Luego, la muestra total fue analizada por un único codificador.

### **3. Resultados**

Los artículos analizados están distribuidos de la siguiente manera: ABC, 246 artículos, La Vanguardia, 116 artículos, El País, 84 artículos y El Mundo, 54 artículos.

Los actores relevados han sido: políticos, partidos políticos, gobierno nacional, gobierno autonómico/provincial/local, congreso, poder judicial, fuerzas de seguridad, Franco, familiares de Franco, Fundación Francisco Franco, víctimas de la guerra civil/franquismo, asociaciones memorialistas, organismos internacionales, empresas privadas, medios, familiares de víctimas, iglesia, simpatizantes de Franco y ciudadanía general.

Los eventos contemporáneos relevados han sido: exhumación de Franco, conmemoración, elecciones/campaña electoral, apertura de fosas, investigación de crímenes de la guerra civil/franquismo, juicios/procedimientos legales, leyes/decretos/actas, transformación del Valle de los Caídos.

Los eventos del pasado relevados han sido: muerte/inhumación de Franco, conmemoración, juicios/procedimientos legales, construcción Valle de los Caídos, leyes/decretos/actas, guerra civil, franquismo.

Dentro de estas categorías, el conteo de menciones y su posterior análisis ANOVA arrojó diferencias significativas para algunas categorías. Para el ABC, destaca una media de menciones de los familiares de Franco (1,65) más baja que los demás periódicos, siendo la más alta la de El País (3,82). Sobre El Mundo, destaca sus menciones al gobierno provincial y partidos políticos, con las medias más altas del conjunto (gobierno provincial, 1,45; partidos políticos, 2,33), así como al gobierno nacional (6,74) y ciudadanía general (media 1,13). En lo que respecta a El País, tiene la mayor media de menciones a gobierno nacional (7,46), políticos



(2,43), poder judicial (4,65) y familiares de víctimas (1,22) y es también el que más menciones hace a los simpatizantes de Franco. Sobre los eventos contemporáneos, El País tiene la media más alta de menciones a la exhumación de Franco, aunque destacan también sus referencias a juicios y procedimientos legales (3,8), leyes y decretos (2,16), eventos conmemorativos (0,91) y campañas electorales (0,72), y en eventos del pasado, tiene las mayores medias de referencias al franquismo (1,17) y la guerra civil (0,54). La Vanguardia, por su parte, es la que mayores referencias ha hecho a los medios (media 2,33) y a conmemoraciones llevadas a cabo en el pasado (0,21).

Si bien ABC es el diario que ha dado mayor cobertura al evento a lo largo del período analizado, el tipo de cobertura ha sido limitado, mencionando unos pocos actores y eventos y reiterando las mismas relaciones entre estos. El País, por el contrario, ha producido artículos que abarcan el mayor espectro de actores y eventos, generando numerosos lazos entre los diferentes elementos que componen el tema. El Mundo resalta por su enfoque político y cierta tendencia populista, denotada por las referencias a la ciudadanía general en contraposición con las distintas esferas de gobierno, mientras que La Vanguardia no ha tenido una cobertura destacable, más allá de la importancia que ha dado a los medios de comunicación en los eventos relacionados a la exhumación de Franco.

En cuanto a los encuadres sobre problemas relacionados a la identidad (Desrosiers, 2015), resalta la aplicación de encuadres adversariales y de injusticia para ABC y El Mundo, mientras que La Vanguardia y El País utilizan predominantemente contra-encuadres, como se observa en la Tabla 1. No obstante, no se ha podido clasificar a toda la muestra utilizando estos encuadres, posiblemente por la mirada fundamentalmente política que se ha dado al asunto de la exhumación de Franco y no tan ligada a asuntos de memoria histórica o identidad. En consecuencia, los datos aquí presentados corresponden a 302 artículos que han podido clasificarse según estos parámetros.



Tabla 1. Encuadres Desrosiers (2015). Fuente: elaboración propia.

Encuadres Desrosiers (2015)	Adversarial	Counter-frames	Gravity	Injustice	Total general
ABC	26,5%	41,9%	1,5%	30,1%	100,0%
EM	26,7%	43,3%	0,0%	30,0%	100,0%
EP	19,0%	65,5%	1,7%	13,8%	100,0%
LV	15,6%	71,4%	0,0%	13,0%	100,0%
Total general	22,19%	53,97%	0,99%	22,52%	100,00%

Respecto a los encuadres generales (Semetko y Valkenburg, 2000), ABC destaca por su uso de la atribución de responsabilidad (42,9%) seguida por el interés humano (17,6%); El Mundo y El País aplican mayoritariamente el encuadre de presencia de conflicto (40,7% y 45,8% respectivamente); y La Vanguardia es el que más utiliza el encuadre de moralidad (14,8%).

Tabla 2. Encuadres Semetko y Valkenburg (2000). Fuente: elaboración propia.

Encuadres Semetko y Valkenburg (2000)	Atribución de responsabilidad	Consecuencias económicas	Interés humano	Moralidad	Presencia Conflicto	Total general
ABC	42,9%	2,9%	17,6%	9,0%	27,8%	100,0%
EM	29,6%	0,0%	25,9%	3,7%	40,7%	100,0%
EP	24,1%	2,4%	24,1%	3,6%	45,8%	100,0%
LV	28,7%	3,5%	23,5%	14,8%	29,6%	100,0%
Total general	34,94%	2,61%	20,88%	8,84%	32,53%	100,00%

Los resultados de encuadres aquí presentados han sido analizados utilizando el test de Chi cuadrado, presentando significancias asintóticas bilaterales de 0,001 (Encuadres Desrosiers 2015) y 0,009 (Encuadres Semetko y Valkenburg 2000).

En lo que respecta a los ejes temáticos, si bien los tests estadísticos no muestran diferencias significativas entre los periódicos, la muestra tiene un claro sesgo hacia el tratamiento de la exhumación de Franco como un tema político.

Finalmente, la incidencia de desinformación ha sido vasta. En ABC, de los 246 artículos, 68 tenían algún sesgo informativo (27%), siendo los predominantes la provocación emotiva (43 casos) y la polarización (41 casos), seguidos por desprestigio del oponente (14 casos) y falsos expertos (2 casos). En El Mundo, en 28 de 54 artículos (52%) se hallaron sesgos informativos, siendo provocación emotiva el más frecuente (23 casos), seguido por polarización (10 casos),



desprestigio del oponente (7 casos) y falso balance, falsos expertos y conspiración (1 caso cada uno). Para El País, 33 de 84 artículos (39%) mostraron sesgos informativos, distribuidos entre provocación emotiva (23 casos), polarización (15 casos) y desprestigio del oponente (7 casos). Finalmente, en La Vanguardia, 29 de los 116 artículos (25%) presentaron al menos un sesgo informativo, repartidos entre provocación emotiva (23 casos), polarización (10 casos), desprestigio del oponente (4 casos) y suplantación (1 caso).

#### **4. Discusión y conclusiones**

El análisis del tratamiento de la exhumación de Franco dado por ABC, El Mundo, El País y La Vanguardia deja en evidencia las dificultades que tiene la prensa actualmente para abordar un tema complejo y relacionado con las memorias históricas e identidades dentro de España. Destacan, por un lado, la invisibilización de las víctimas de la guerra civil y el franquismo, así como de sus familiares y de asociaciones memorialistas u organizaciones internacionales de derechos humanos. Asimismo, es notable el espacio dado a la familia de Franco en los medios masivos de comunicación, aún pasados 50 años de su muerte. Las narrativas sobre el pasado dictatorial de España parecen marcadas profundamente por las memorias históricas promovidas durante el franquismo, hasta en los casos de periódicos con abordajes más progresistas, como El País.

Por otro lado, las coberturas están centradas en un conflicto político, que reproduce diferencias identitarias del pasado -las “dos Españas”- pero sin explicitar las conexiones entre el presente político y los traumas históricos, como la guerra civil y la dictadura. Se observa, entonces, una segunda invisibilización: la del continuum identitario pasado-presente y las memorias históricas en construcción. Así, en la muestra analizada, todo lo político se separa del plano moral, sin menciones a derechos humanos, a resarcimientos ni justicias inacabadas, y sus reflejos en el presente no son más que simbólicos. Las posturas partidarias y campañas electorales son la clave con las que El País, ABC y El Mundo proponen la lectura de la exhumación. Sin embargo, mientras El Mundo realiza una cobertura acotada a unos pocos actores gubernamentales y sin trazar lazos con otros eventos políticos y culturales, El País abarca un mayor espectro, incluyendo a las víctimas y asociaciones memorialistas y analizando relaciones entre la exhumación y otros eventos, como la aplicación de las leyes de Memoria Histórica y Memoria Democrática, investigaciones de crímenes y aperturas de fosas comunes.



Los encuadres aplicados muestran primeramente una intención de desmarcar la exhumación de Franco como un conflicto identitario, relacionado con la invisibilización pasado-presente mencionada arriba. De este modo, solo la mitad de los artículos presentan encuadres relacionados con conflictos de identidad y en estos predominan los contra-encuadres, que resaltan que la propia postura es más válida que la del oponente, y los de injusticia, que focalizan en las injusticias cometidas sobre un grupo sin ahondar en las razones. En lo que respecta a los encuadres generales, se refuerza la presentación de la exhumación de Franco como un evento político, en el que se atribuyen responsabilidades -ya sea al gobierno nacional, la Justicia o a Franco y su familia-, o se resaltan los elementos conflictivos entre facciones -el gobierno y los Franco-.

Finalmente, la alta incidencia de desórdenes informativos resulta llamativa. Si bien los sesgos desinformativos identificados tienen matices y no conllevan los mismos riesgos, estas cifras, junto con las características de la cobertura detalladas más arriba, muestran la necesidad de revisar los modos de hacer periodismo alrededor de temas relacionados con la memoria histórica, como el caso de la exhumación de Franco, poniendo el foco en las relaciones entre el pasado y el presente y la multicausalidad de los eventos que se presentan.

A partir de estos resultados, una siguiente etapa del trabajo consistirá en preparar recomendaciones y guías didácticas para el abordaje de la desinformación en temas de memoria histórica para los niveles secundario y universitario.

## 5. Referencias

- Alexander, J. C., Eyerman, R., Giesen, B., Smelser, N. J. y Sztompka, P. (2004). Cultural trauma and collective identity. En *Cultural Trauma and Collective Identity*. <https://doi.org/10.1177/009430610503400454>
- Assmann, J. y Czaplicka, J. (1995). Collective Memory and Cultural Identity. *New German Critique*, 65, 125. <https://doi.org/10.2307/488538>
- Barbosa, M. (2001). Medios de comunicación y conmemoraciones. Estrategias de reactualización y construcción de la memoria. *Signo y Pensamiento*, 20(39), 104-112. <https://www.javeriana.edu.co/signoyp/coleccion.htm>



- Basden, B. H., Reysen, M. B. y Basden, D. R. (2002). Transmitting False Memories in Social Groups. *The American Journal of Psychology*, 115(2), 211. <https://doi.org/10.2307/1423436>
- Chadwick, A. (2017). An Ontology of Hybridity. En *The Hybrid Media System: Politics and Power, Second Edition* (Vol. 1, Issue November 2018, pp. 1-348). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190696726.003.0002>
- Cook, J., Lewandowsky, S. y Ecker, U. K. H. (2017). Neutralizing misinformation through inoculation: Exposing misleading argumentation techniques reduces their influence. *PLoS ONE*, 12(5), 1-21. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0175799>
- Cooke, N. A. (2017). Posttruth, Truthiness, and Alternative Facts: Information Behavior and Critical Information Consumption for a New Age. En *Library Quarterly: Information, Community, Policy* (Vol. 87, Issue 3). <http://www.oed.com>.
- Desrosiers, M. E. (2015). Tackling puzzles of identity-based conflict: The promise of framing theory. *Civil Wars*, 17(2), 120-140. <https://doi.org/10.1080/13698249.2015.1070449>
- Eyerman, R. (2019). *Memory, Trauma, and Identity*. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-13507-2>
- Fernández-García, N. (2017). Fake news: una oportunidad para la alfabetización mediática. *Nueva Sociedad*, 269, 66-77.
- Froehlich, T. (2017). A Not-So-Brief Account of Current Information Ethics : The Ethics of Ignorance, Missing Information. *BiD: Textos Universitaris de Biblioteconomia i Documentació*, 39. <https://doi.org/10.1344/BiD2017.39.8>
- Funkenstein, A. (1989). Collective Memory and Historical Consciousness. *History and Memory*, 1(1), 5-26. <http://www.jstor.org/stable/25618571>
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. <https://doi.org/10.2307/j.ctvdmwzr4.12>
- Guess, A., Nyhan, B. y Reifler, J. (2018). Selective Exposure to Misinformation: Evidence from the consumption of fake news during the 2016 U.S. presidential campaign. *European*



- Research Council*, 9(682758), 9. <http://www.ask-force.org/web/Fundamentalists/Guess-Selective-Exposure-to-Misinformation-Evidence-Presidential-Campaign-2018.pdf>
- Halbwachs, M. (2001). *La mémoire collective*. Université du Québec à Chicoutimi. [http://www.psychaanalyse.com/pdf/memoire\\_collective.pdf](http://www.psychaanalyse.com/pdf/memoire_collective.pdf)
- Lazer, D. M. J., Baum, M. A., Benkler, Y., Berinsky, A. J., Greenhill, K. M., Menczer, F., Metzger, M. J., Nyhan, B., Pennycook, G., Rothschild, D., Schudson, M., Sloman, S. A., Sunstein, C. R., Thorson, E. A., Watts, D. J. y Zittrain, J. L. (2018). The science of fake news: Addressing fake news requires a multidisciplinary effort. *Science*, 359(6380), 1094-1096. <https://doi.org/10.1126/science.aao2998>
- Maswood, R. y Rajaram, S. (2019). Social Transmission of False Memory in Small Groups and Large Networks. *Topics in Cognitive Science*, 11(4), 687-709. <https://doi.org/10.1111/tops.12348>
- Ricoeur, P. (2006). Mémoire, histoire, oubli. *Esprit*, 3, 20-29. <https://doi.org/10.3917/espri.0603.0020>
- Roozenbeek, J. y van der Linden, S. (2019). Fake news game confers psychological resistance against online misinformation. *Palgrave Communications*, 5(1), 1-10. <https://doi.org/10.1057/s41599-019-0279-9>
- Semetko, H. A. y Valkenburg, P. M. (2000). Framing European politics: A content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x>
- Toshchenko, Z. (2010). Historical Consciousness and Historical Memory: An Analysis of the Current Situation. *Russian Social Science Review*, 52(3), 4-19. <https://doi.org/10.1080/10611428.2011.11065434>
- UNESCO. (2020). *Journalism, «Fake news» & Disinformation*.
- Zelizer, B. (2011). Cannibalizing Memory in the Global Flow of News. En *On Media Memory* (pp. 27-36). [https://doi.org/10.1057/9780230307070\\_2](https://doi.org/10.1057/9780230307070_2)



Zubrzycki, G. y Woźny, A. (2020). The Comparative Politics of Collective Memory. *Annual Review of Sociology*, 46(1), 175-194. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-121919-054808>

## **6. Financiación**

Este trabajo forma parte de los resultados de los proyectos I+D+i “La educación mediática y la dieta informativa como indicadores de la capacidad de análisis crítico de contenidos informativos en futuros docentes” (MEDIA4Teach) (PID2019-107748RB-I00), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033, y “Memòria històrica en línia: diagnòstic i propostes per a una participació ciutadana plural i democràtica a les xarxes socials” (MemoTW) (EXI077/21/000003), financiado por la Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca de la Generalitat de Catalunya.